



POETA: JARDINERO DE EPITAFIOS

Las esumas del movimiento íntimo que corresponden a *Vuelta*¹—especie de cronología inquieta del pensar—, en relación con el motivo geográfico, son también cronología del regreso. Llegada que no oculta su naturaleza fantasmal o de espectáculo interior ante el asombro. Sorpresa virtuosa, es claro, que se purifica en el tiempo poético. Una vez más, esencia clarificadora de una razón serena del poeta que—buscando afinidad con una vieja frase de Valéry—, se reconoce por sus ídolos y sus libertades. Regreso sobre sí mismo en coincidencia simultánea, eso es, en el reencuentro con una tierra que le es propia. Restreo voluntario del ser que es descubrimiento permanente y disminución segura de «silabas que son incandescencias», en un lenguaje incisivo, cáustico, cifrado en una hondura que va más allá del enigma metafísico. Tal vez, código complejo de una simbología poética inigualable. Razón por la cual, las palabras cobran un universo propio a la vez que una categoría semántica original al tomar forma en el texto escrito. Desde allí será una estructura viviente en perpetuo cambio. Un organismo que oscila con toda plenitud. Algo que «furiosamente / gira / sobre un reflejo / ese / en línea recta / afilada / blancura / asciende / ya surgiendo el pico...» (de «A vista de pájaro», página 9). Cierta clave de un fin que siempre es comienzo. El objeto verbal que ya es, tiene su reflejo nítido, unitario, incansable, porque no llega a agotar nunca su propio encanto. Campesable, quizá, al sonoro cristal que se adhiere en el fondo de una realidad que nace a diario y se multiplica en las infinitas experiencias alarmantes y tormentosas de la existencia. Piedra de toque que permanece real en el espacio limitando, pero sujeta a una imaginación reflexiva y precisa. Cada signo adquiere su propio rostro: el del entusiasmo o el de la derrota. Pasajero íntimo que se adentra en el detalle de una imagen o en la búsqueda de una síntesis acabada de la idea, como principio y conclusión, a un tiempo, de aquella concepción del poema. Síntesis que tiene su antecedente en el certero «Piedra de sol», de *La estación violenta*, y que se continuaría en tantos otros a los que no son ajenos «Blancos» o «Semillas para un himno», con-

¹ Octavio Paz, *Vuelta*. Sin Sinal, Biblioteca Breve, México, 1972.

Poeta: jardinero de epitafios [artículo] Manuel Ruano.

AUTORÍA

Ruano, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poeta: jardinero de epitafios [artículo] Manuel Ruano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile